

EL DEMOCRATA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. . . 4 peseta.
Número suelto. 10 céntimos

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración. = REAL, 2.

Anuncio

El médico cirujano Don Aurelio Pérez Alvarez, ofrece sus profesionales servicios á todos los vecinos de este término municipal y al efecto admite iguales al alcance de toda clase de fortunas.

AVISO

Don Adolfo Moquera Castro
ABOGADO

Hace saber á sus clientes y amigos, que durante el verano fijará su residencia en Catoira, teniendo destinados todos los lunes para despachar en Caldas, desde las diez de la mañana á las cuatro de la tarde.

DOS SOLICITUDES

— AL —

Señor Gobernador

Hé aquí las solicitudes que los vecinos de Arcos D. Francisco Lago Sanmartín y D. Laureano Ríos dirigieron al Sr. Gobernador Civil de la provincia, en queja de la conducta que con ellos sigue el Alcalde accidental Sr. García.

(Francisco Lago Sanmartín, casado, labrador, mayor de edad, vecino del lugar de San Martín, parroquia de Santa María de Arcos de la Condesa en este Ayuntamiento, á V. I. respetuosamente expone, que el Sr. Alcalde accidental de este municipio D. Manuel García Pardal, obligale á presentarse todos los días á las doce de la mañana en la capitalidad del distrito, que dista de dos á tres kilómetros de la vecindad del exponente.

Como quiera que no hay motivo ni justificación alguna para adoptar medidas de esta índole, puesto que el orden no ha sufrido la más mínima alteración, y además, dicho Sr. Pardal, ninguna disposición le comunica, es visto que el deseo de molestar al que suscribe, es el único que abriga el Sr. Alcalde accidental.

Así lo hizo saber particularmente dicha autoridad al que suscribe, anunciándole á la vez la imposición de una multa, cuya resolución, cuando le sea notificada en forma, se utilizarán los recursos oportunos; y en verdad que insistiendo en su conducta el D. Manuel García, no solamente conseguirá su objeto, si no que por cumplir el que habla órdenes caprichosas é injustificadas, no podrá dedicarse como debe á sus ocupaciones habituales, y por consiguiente se encontrará sin recursos con que atender á su subsistencia y á la de su familia, compuesta de un anciano de setenta y cinco años, su mujer y cuatro hijos.

Pero como V. S. no ha de consentir que con pobres labradores se cometan abusos de esta índole, es por lo que le

Suplico se sirva dictar las órdenes oportunas, á fin de que el Sr. Alcalde accidental deje de molestar más tiempo al exponente.

Caldas de Reyes, 1.º de Junio de 1904.

FRANCISCO LAGO.

**

Laureano Ríos, casado, propietario, mayor de edad y vecino de la parroquia de Santa Marina de Arcos de la Condesa, á V. I. respetuosamente expone: Que con fecha 1.º del actual se me ha notificado la providencia que acompaño en virtud de la cual el Sr. Alcalde de Caldas me impone la multa de cinco pesetas por haberse celebrado en mi domicilio una *hilada*, ó reunión pacífica de vecinos, con el fin de trabajar y pasar el rato honestamente, *hilando* las mugeres y charlando los hombres de asuntos relacionados siempre con la agricultura, que es, en síntesis lo que viene á resultar las *hiladas gallegas*.

No se ha celebrado, como asegura el Sr. Alcalde, dicha reunión en mi casa, y así lo puedo probar con todos mis vecinos; pero aún en el caso de que fuese verdad lo que el Sr. Alcalde afirma ¿por qué y desde cuando se precisa autorización de la Alcaldía para poder reunirse con el objeto indicado varias personas amigas en el domicilio particular de un ciudadano que no puede ser sospechoso á las autoridades?

¿De donde quita el Sr. Alcalde de Caldas que las reuniones particulares de gente honrada necesitan la previa autorización gubernativa como si se tratase de reuniones públicas ó que tuviesen fines políticos de cualquiera clase?

Por eso me veo en la necesidad de alzarme ante V. I. de la providencia referida.

Suplicándole se digna revocarla por no ser cierto el hecho que la motivó, y, en todo caso, por no ser legal la teoría jurídica que se quiere sentar con ella, de que toda reunión necesita permiso de la autoridad correspondiente, para poder celebrarse dentro de la ley, lo cual es un absurdo.

Gracia que espera obtener de la justificación de V. I.

Caldas de Reyes, 4 de Junio de 1904.

LAUREANO RÍOS.

CONFERENCIA DEL SEÑOR LABRA

Con este título lemos en *El Liberal* de primero de los corrientes:

El elocuente orador y sabio publicista don Rafael María de Labra dió anteanoche una interesante conferencia en el Centro de Instrucción Comercial, disertando

con gran brillantez y profundidad acerca del tema «El pesimismo en España durante los últimos cinco años»

Ensalzó y alentó las aspiraciones de la juventud, afirmando que ésta, mediante la idea unida á la fuerza corporativa, llegará á triunfar en plazo breve.

«Los jóvenes—dijo—representan no sólo la esperanza de la patria sino un perfecto desinterés respecto á todas las desgracias, torpezas y flaquezas que en estos últimos años han traído á España á la trágica situación que ahora atraviesa, capacitándoles, por ser extraños á los errores cometidos, para recibir las ideas que ante ellos se exponen en vista de un porvenir esplendoroso.

El disertante manifestó que confiaba en que se levante el espíritu patrio y anule el retroceso que padecemos, en vista del despertar de grandes energías y actividades individuales y colectivas.

Examinó los hechos que dieron origen á un gran pesimismo en España á partir de nuestro gran desastre colonial y del tratado de París, y cómo se rehizo el espíritu nacional.

La numerosa y distinguida concurrencia que asistió al acto, y en la que había muchos profesores y catedráticos del Centro de Instrucción Comercial y de la Universidad, tributó grandes aplausos y felicitaciones al Sr. Labra.

Con gusto reproducimos las anteriores líneas por tratarse del elocuente senador republicano Sr. Labra.

OBREROS Y SOLDADOS VEGETALES

Es tan hermoso y contiene tanta savia psíquica y social el artículo que el gran patriota é insigne escritor D. Joaquín Costa Martínez, Diputado á Cortes del Partido Republicano, por Madrid y Zaragoza, ha dedicado á los niños de Riela (Zaragoza-Almunia), que nos permitimos copiarlo de «El Mercantil Valenciano», en cuyas columnas lo hemos leído.

A los niños de Riela en su Fiesta del Arbol, 16 de Marzo 1904.

Son los árboles obreros incansables y gratuitos, cuyo salario paga el cielo, que no se declaran en huelga, ni entonan el himno de Riego, ni vociferan gritos subversivos, ni infunden espanto á las clases conservadoras, ni socavan los cimientos del orden social. Para ellos, la cuestión social no está en que los exploten, sino, al revés, en que los hagan hogar.

¡Y cuán variadas sus aptitudes y cuán solícitos sus cuidados para con el hombre! Ellos hacen tablas y vigas, hacen leña, hacen carbón, hacen alcohol, hacen azúcar, hacen pan, hacen sidra, hacen aceite, hacen cacao, hacen café, hacen jaraves y refrescos, hacen seda, hacen quina, hacen papel, hacen caucho, hacen forraje, hacen uvas, higos, dátiles, naranjas, melocotones

cerezas, peras y manzanas; hacen tierra vegetal, hacen manantiales, hacen oxígeno, hacen salud, hacen pájaros y flores, hacen país... Me explico la dendrolatría.

En otro orden, el Sr. maestro os ha enseñado que hay en lo que llamamos *nuestra* Península una colonia, Gibraltar, y una república, Andorra, y un reino, Portugal, que no dependen de la soberanía Española; y yo quiero deciros que existen en el solar ibérico otros muchos reinos, de bastante más cuenta que esos, donde tampoco dominamos nosotros y que nos es fuerza conquistar: el reino saháríco de la langosta, que periódicamente rebasa sus fronteras é invade nuestro territorio propio, como en otro tiempo los almohades y los almorauides de Africa; el reino del fuego abrasador, el reino del granizo y de la elada, el reino de la inundación, el reino de la marisma, el reino de las arenas voladoras, el reino estepario de la sal de Glauber, el reino, cada vez más dilatado de la roca desnuda y de torrentera. Para conquistar estos Estados Unidos de Tiphom el soldado es el árbol; el general, el hombre. En eso, pero nada más que en eso, os permito, queridos niños, jugar á los soldados...

No os distraigáis, como algunos hombres, á labrar flores de trapo ó de papel colaboradores en el plan divino de la creación, haced flores de verdad, de las que nacen, viven se agostan y granan: con el alcalde, con el médico, con el maestro, con el juez, con vuestros padres y hermanos mayores, seguid convirtiendo los llamados Juegos Florales en Juegos Frutales. ¡Proteged el árbol, como él os protege y sirve á vosotros, y ayudadle á crecer y á multiplicarse!

JOAQUÍN COSTA.

Madrid.

BUEN CAMINO

Los reaccionarios no caben en sí de contentos. Están cual chicos con zapatos nuevos, sin comprender que cuanto mayor es su aparente entusiasmo, cuanto más decanta sus éxitos y victorias, dando á los cuatro vientos el anuncio de lo que ellos llaman excisión de los republicanos, más y más se afirma nuestra unión, más y más se dilatan sus horizontes, acrecentando las probabilidades de un muy próximo triunfo.

El Partido Republicano Español, fraccionado por diferenciaciones que no era conveniente establecer, hasta que las responsabilidades del gobierno las exigiere, se convenció de que sin la unidad y el concierto para la lucha estaría condenado á perpétua peregrinación; por eso hizo la unión en la memorable Asamblea de Marzo de 1903, y de entonces acá las cosas han variado mucho hasta tal punto, que si antes no se nos combatía por considerarnos débiles, y los débiles no inspiran más que lástima ó desprecio, hoy se nos con-

Manuel Bar

si era ya como una palanca poderosa, dispuestos á remover las mayores resistencias, y se nos dan los honores de la beligerancia.

El Partido Republicano es hoy el factor más importante en la política española, y se vé tan claro por los monárquicos la posibilidad de su advenimiento al poder, que se ha establecido entre ellos un pugilato de competencia para destruirnos, siendo él la causa originaria de las hondas perturbaciones que minan sus manguadas hueses.

A la unión debemos nosotros éxitos extraordinarios. La minoría republicana del Congreso; la conquista de los municipios de las capitales y poblaciones de mayor vecindario, el extraordinario proselitismo que nuestra prensa, mayor cada día que pasa hace en los pueblos y lugares rurales, los mitins y la constante y transcendental labor del Sr. Salmerón, procurando convencer á los obreros de que integrando el partido republicano han de lograr ver satisfechos, en plazo breve, sus aspiraciones, en cuanto tengan de justas y legítimas.

La desesperada oposición de los monárquicos cada día más tiránica y despótica, redobla nuestro entusiasmo, y ni las violencias, las conculcaciones escandalosas del derecho, ni los contubernios con el jesuitismo y la fraillería, son causas bastantes para amenguar nuestra fé. Antes bien la fortifican, porque comprendemos son las últimas convulsiones de un cuerpo que se extingue, que por consunción se muere.

La lucha nos crece. Nada nos arredra ya. La unión es nuestra fuerza, y perseverando firmemente en este propósito no hemos de tardar en recoger el premio que no se niega nunca á la perseverancia en las causas abonados por la razón y la justicia.

La monarquía hoy no tiene partidos: está falta de ambiente y opinión. Solo por un milagro de equilibrio se sostiene, no pudiéndose negar que esa estabilidad peligrosa débese á un sólo hombre, que hoy dá á las instituciones apariencias de fortaleza.

Pero ese hombre comienza ya á padecer el vértigo de las alturas, y no puede negarse á la ley de gravedad.

Caerá, y en su caída, algo ha de arrastrar, porque los pocos hombres de valer que los poderes mayestáticos han tenido, cuando cayeron, no se resignaron á caer solos. Lo arrastran todo tras de sí: por eso haremos bien en estar colocados en buen camino.

DE LOS MAESTROS

El imbécil

Lo veis por todas partes; lo llena todo; aparece en los salones; se apoya indolentemente en el escaparate de Lhardy; no falta á los estrenos; senrie á las duquesas en el Real; cena con las grandes prostitutas en Fornos... Cuando por la calle de Pelihros ya solo algún desesperado transita y los agentes de Orden público, mal reguardados del hielo de la noche por sus capuchas de hule, sacuden fuertemente sus pies, casi siempre enormes, contra las húmedas aceras, todavía en el grave silencio de la noche resuena la imbécil carcajada del señorito rico.

Se llama Alfredo, Luis, Enrique, Adolfo... El nombre es un detalle insignificante en él, es un accensorio como el rostro mismo. Ciento veréis y los cientos parecerán hermanos.

Los viste el mismo sastré, los peina el mismo peluquero, de un solo hornó salen los pasteles de que alimentan su estómago y acaso el mismo lacayo enjendrô á muchos de ellos. Una misma mujer estruja sus bolsillos y recoge el pus y la linfa de sus venas.

Amarillos, entecos, caídos, con la última cancioncilla en los labios y el vacío más espantoso en su cerebro de pájaro, los veis pasar cuando la tarde cae y la atmósfera se espesa, guiando sus rediculos trenes por las alamedas del Retiro. A un lado del semblante emvejecido, largo, huesoso, de un amarillento cárdeno en que se refleja toda la decadencia de la especie y todo la humillación de una raza, otro rostro aparece, áspero, duro, pomuloso de ojos sin centelleos, pero fijos y serenos en la mirada. Es el *groom*. También joven, pero joven lleno de vida, de sangre, de fuerza.

Cuando el cochecillo cruza rápido como un juguete y veo pasar unidas la fuerza sin inteligencia, pero fuerza al fin y la estupidez dorada, al cabo estupidez, pienso en las postimerías latinas y recuerdo el espectáculo de los jóvenes patricios revolcándose, no ya en los brazos de las ramerás sinó en el lecho de los esclavos.

Y con todo—¿quién lo duda?—en esos casos hay también una fuerza; fuerza social. Ellos representan algo que en las sociedades es nervio y es motor.

La política, las instituciones, la complicación natural de la vida en los pueblos han hecho posible que sobre ellos caiga lluvia de oro al obtener su número en la lotería del nacimiento. Preguntádes por la intensidad y la razón de esa fuerza; la ignoran. Conocen desde muy niños el gran secreto y sonríen. ¡Ricos! en una palabra. Saben, pues, todo lo que necesitan, y continúan por el mundo su carrera.

¿Van aturdidos? No. ¿Van delirantes ó sonámbulos? Tampoco. Una corriente misteriosa los arrastra y ruedan como la piedra.

Jamás trataron de volar, porque nunca sintieron los estímulos de la lucha; no se despeñan como las águilas muertas, caen como el perro en la llanura.

Para ellos no hay amor. Sus mismas tragedias amorosas son productos de los nervios sin freno y resultado de sus preocupaciones de ahitos.

Se baten como besan y abrazan, sin amor y sin odio.

Conocen la patria porque á su vuelta de Biarritz abren sus equipajes los aduaneros de Irún...

Representantes de la propiedad, hijos y nietos de los que defienden la religión y la familia—siempre invocadas á la hora en que el cañón truena y los tributos se agravan—van sin dolores ni cuidados por el mundo.

En la inmensa paz social nadie turba la sublimidad de sus orgías

Los trabajadores, los obreros, espíritus ocultos que no aprecian los grandes refinamientos de la vida, cuidan de que aquellas profundas alegrías se deslicen amenas y risueñas, y los que ni tienen propiedad, ni acaso religión, ni tal vez familia, el fusil al hombro y el rancho en el misero estómago, velan porque los fundamentos sociales se mantengan incólumes, gritando en el silencio de la noche: ¡Alerta está...!

¿Dan envidia? ¿Dan lástima? ¿Producen risa?

Contemplando la imbecilidad dorada, pienso solo en que al fin hay una especie de justicia...

Cuando después de luchar en el periódico, en el Ateneo, en el mitin, la juventud vigorosa, entusiasta y sana sale á respirar un poco de oxígeno, mira hacia la otra juventud y pasa...

Va satisfecha, también algo nerviosa, pero nerviosa por la tensión del cerebro que piensa y trabaja. Va alegre, aunque reflexiva y serena, sintiendo que es la fuerza y la vida, la máquina en cuyo rodar inmenso y complicado, han de dejar el último jirón las razas ya destrozadas por un gran nivelador, el juego; por una gran justiciera, la prostituta

El juego, es decir, la fuerza ciega que les diera poder; la prostituta, es decir la que ha sido al nacer herida por las injusticias de esa fuerza, se encargan de realizar esa obra civilizadora y empujar la elegante estupidez á la muerte y al es carnio.

El juego pone en venta los trofeos y divide los ricos olivares y las extensas dehesas... Da al ocioso capital nuevos dueños.

La perdida, la extraviada, acariciando con su mano de antigua fregona el semblante escualido del señorito rico, abrazándole con sus brazos robustos de hija del sol y del pan negro y de los aires puros, le muerde en los labios y en las mejillas le besa, como él quiere, hasta hacerlo cada vez más estúpido. Un día llega en que el beso y la lascivia se han metido dentro, muy dentro, y nadie puede sacarlos. El veneno está ya en el alma y en el cuerpo, y ó termina la raza ó se dilata en nuevo hogar.

Si aún lucha por la vida, su última llamada es horrible.

Los últimos engendros vienen sólo á pasear por el mundo su mayor imbecilidad y su ruina sin respeto.

JULIO BURELL

DIME DE QUE ALARDEAS

Y TE DIRÉ DE QUE CABECES

El refrán ó sentencia que sirve de epígrafe á estas líneas, viénele de molde y como pintiparado á nuestro tercero en funciones, señor García Pardal, al alcalde accidental por la gracia de *El Trompeta* y la esterilidad del régimen.

Cuando se encargó el señor García Pardal de la alcaldía, blasonaba de que iba á ser lo más independiente, provocando con estas manifestaciones la hilaridad de sus amigos, tomándole el pelo todo el mundo de la manera más despiada y animándole los más ladinos á seguir la estrecha senda de los pocos sábios, digo, independientes, que en el mundo han sido.

Poniendo en práctica su programa de hombre libre, empezó por ir á la casa ayuntamiento todos los días sin faltar uno, á la misma hora siempre, permaneciendo en el local de la secretaría el mismo espacio de tiempo, con una regularidad tal en todas sus operaciones, que la máquina más perfectamente construída, que dá el mismo número de revoluciones en un período de terminado de tiempo por obedecer á las simples causas externas, no sería susceptible de hacerlo con precisión más matemática.

Una vez en la secretaría nuestro buen tercero, sentábase en el sillón del secretario, sin duda con el buen propósito de ilu-

minar su mente, supliendo la inopía que padece para interpretar la ley municipal y comprender el complicado organismo de nuestra administración local, buscando en el proceso fisis-psíquico de toda acción humana, el remedio, ya que por medio del calor producido por la corriente nerviosa, centrífuga que del cerebro del secretario, baja á lo largo del nervio hasta la periferia del cuerpo que está en contacto con el sillón, había de encontrar la palabra ordenadora para hacer la luz en tanto caos como hay en nuestro municipio, como efectivamente sucedió; pues siguiendo el proceso fisis-psíquico, orden inversa del verificado hasta llegar al sillón, la corriente nerviosa contenida en éste, subió por la periferia del apéndice del señor García Parda por la fuerza centrípea hasta su cerebro produciendo como resultado en el mismo la idea de la confección de aquellos tan bien meditados bandos sobre la raza peruana y el estudio de la complicada escala de multas, según el grado de criminalidad y la reincidencia de los *cascos* en el mismo género de delincuencia; y haciendo su retorno la corriente nerviosa, del cerebro á la periferia del cuerpo del señor García Pardal, convirtiéndose en movimiento muscular mecánico, que produjo como consecuencia la imposición de multas, las prohibiciones de las inocentes diversiones de los mozos y mozas de Arcos, las amenazas al pedáneo, la prisión de un paisano de Carracedo por unas palabras que tuvo con el cabo de municipales, las detenciones de unos individuos de Arcos, tan inofensivos como los corderillos y las gacelas, etc., etc.

Esta es pues la lista de la ropa blanca que mi hijo D. Crispín llevó á Salamanca; ó como si dijéramos la lista de las *fasañas* que como alcalde llevó á cabo el señor García Pardal. Aquí pasaron los pujos de su independencia cacareada, de que nadie hizo caso más que para reírse y mirar con conmiseración y lástima al que tales arrogancias profería, pues ya se sabía de antemano que había de pasarle como al loro del cuento.

En cambio, el señor García Pardal padece una sordera absoluta para todo aquello que no procede de los Salgados ó puede lastimarles algo; sordera que le impide que las ondas sonoras, movidas por la voz de EL DEMOCRATA, hieran periferia alguna de su cuerpo que lleve á su cerebro idea buena apuntada por nosotros.

Habrá pues que sentarse en el sillón de la secretaría para dirigir el libre albedrío del señor García Pardal á cosas más útiles que las hechas hasta la fecha.

Si alguno de los que colaboran en este semanario, llegase á sentarse inmediatamente antes del señor alcalde tercero en el sillón de la secretaría, seguramente que antes de poco veríamos desaparecer de la calle el puntal que está al lado de la casa de ladrillo del cacique y enfrente de su palacete, de que tantas veces le hemos hablado. También dentro de poco tiempo veríamos desempeñada la plaza de inspector de carnes por la persona que debiera tenerla. Hoy no lo está por nadie, apesar de figurar en el presupuesto municipal. Pero ya se vé, como el que podía desempeñarla, aunque competente y honrado, tiene sobre sí el pecado de ser hombre digno, probo y de criterio, y no es un sometido, no puede dársele, y el pueblo carece de esa vigilancia tan necesaria para la salud.

Si pues el señor García Pardal quiere hacer cosas buenas, siga nuestros consejos. No se sienta nunca en el sillón del secretario, cuando éste lo deje caliente. Deje trascurrir el tiempo necesario para que se enfríe, y después ya puede sentarse con más albedrío. De otra manera esas corrientes nerviosas harán el proceso indicado,

produciendo en el señor García Pardal, esa especie de vesania de que se muestra atacado.

¡Vaya, vaya!

Se nos antoja que lo que á continuación copiamos se refiere á personas de la localidad y por eso lo reproducimos para que lo aproveche quien deba.

RÁPIDA

Y apareció en *La Integridad de Tuy*. Y era el mismo. El mismo de tez cetrina. Más la tez cetrina no era suya. Era de su cara antigua y de sus grandes narices.

Y, como la tez cetrina, barnizando cara antigua y sombreando ojos saurios es señal inequívoca de viveza, de ahí que quisiese trasladar á *La Integridad* su retrato.

Por que la viveza tiene alguna semejanza con el fuego fátau. Y la semejanza está en la inflamación del fátau ó del fuego de San Telmo.

Y por la relación nominal entre el fuego de San Telmo y el patrono de la ciudad tudense, quiso publicar allí su retrato.

Y su retrato no era el de la tez cetrina ni el de los ojos. Era, sí, el de sus insignes narices, y hecho por *La Integridad*.

Y *La Integridad* lo hizo porque el mismo, el de la viveza del fátau, así lo quiso.

Y el de la viveza lo quiso porque se le exigieron sus grandes narices. Y sus narices lo exigieron porque olfatearon que una Maestra no cumplía con su deber.

Pero olfatearon mal, no obstante que su misión, la de la Maestra, era sacrosanta.

Y la maestra podía decir al de la viveza fátau ó del fátau, o del fuego de san Telmo (que para el caso es lo mismo), que acudiese al *Nuncio*. Y el *Nuncio* diría que los superiores gerárquicos de la Maestra jamás la habían amonestado en el cumplimiento de su deber. Y que la habían elogiado. Y que el de la viveza no podía gloriarse de otro tanto en su misión terrenal. Y que el *Nuncio* quedaba enterado.

Hasta otra, Telmo.

COSITAS

El Alcalde Sr. Pardal, oriundo de Cordeiro, y educado en los desiertos de la República Sud Americana, conserva la corteza agreste, amarga, de los antiguos céltas, cuya salvaje rusticidad se perpetua en algunas aldeas, como por ejemplo en la que nació el tercer Alcalde de Caldas, y atesora los resávios y voluntariedades de los *gauchos* del campo argentino.

Y así vemos que en el desempeño de su cargo, no puede sustraerse á ciertas impetuosidades é irreflexiones que ha heredado y conservado de los primitivos gallegos, ni evitar la caprichosa terquedad, la tenacidad heroica de aquellos *ponchos* y *chiripás* que constituyeron el medio en que ha vivido en la emigración.

Y por lo tanto, si es así, no tiene él la culpa.

¿Quién puede alterar el yó?

Estas disquisiciones psíquico metafísicas,

que con deslabazado néxico acabo de apuatar someramente, han de resultar semicorcheas para el Alcalde

Pregunta á éste al Secretario que es lo que significa tal cúmulo de *cosas* nuevas para él, y el Secretario le contestará que también lo ignora, pues no figuran en el reparto.

Llegará á Casal la pregunta, por no hallarse Dopazo á la vista, y como para el oficial primero del Ayuntamiento y segundo de D. Laureano también lo escrito resultará gringo, les dirá:

— Mirar el Alcubila, y si allí no se descubre nada... *is que* á casa de D. Manuel Martínez que allí le enterarán!

Y el amigo Manuel explicará extensamente lo que es el medio y la herencia psicológica, etc., etc., y habrá perdido un tiempo precioso... porque el Alcalde y Secretario quedarán tan *in albis* como estaban.

Pero volvamos en sí.

El Sr. Pardal ofició al Alcalde de barrio del lugar de San Martín de Arcos diciéndole que citase á los sujetos que al margen de la comunicación se expresaban para que el día 5 del corriente se presentasen á las ocho de la mañana en la Alcaldía, apercibiéndoles que de no hacerlo les pararía el perjuicio á que hubiese lugar.

Los citados, que fueron ocho, concurrieron al llamamiento de la autoridad, quedando detenidos Manuel Ríos, Gumerindo Maquieira, Francisco Ferreiro y Peregrina Gontad.

A los demás los despachó á la una de la tarde.

Y es lo que él dirá: á mí me llamarán ignorante y atrevido, pero lo que es en Arcos se han de acordar de mí de hoy en muchos años.

Y después, para corroborar su dicho, dirigió al asandereado pedáneo de S. Martín el siguiente oficio:

«Pongo en su conocimiento que con esta fecha dejó prohibido terminantemente todo espectáculo público, como son ruadas y bailes que se celebren en el lugar de San Martín de Arcos de la Condesa.»

Dejo prohibido... como son... ¡qué sintaxis...!

Talmente de Chacabuco.

Pero dígame, Alcalde de mis pecados; si usted prohíbe los espectáculos públicos, claro es que *autoriza* los privados.

O lo que es lo mismo; los *privados* no necesitan su autorización.

Y como usted multó á Laureano Ríos por haberse celebrado una *hilada* en su domicilio, y las *hiladas*, como las reuniones en casas particulares, por invitación de sus dueños, no revisten el carácter de espectáculos públicos, es visto que hizo usted una atrocidad al imponer la referida multa.

Es decir; que metió las cuatro.

Si usted tiene autoridad para prohibir espectáculos públicos, carece de ella para impedir los *privados*.

¿Porqué, pues, multar al honrado vecino que recibió en su casa á varias personas de su amistad con el objeto de hilar, ó aunque fuese con el de leer y criticar las coplas de Calainos, el cual también debió haber sido Alcalde de tercera clase?

Antes de esto había oficiado al Sr. Alcalde al pedáneo de S. Martín diciéndole que, «sin pretexto alguno concurriese á la Alcaldía á las diez de la mañana del día 22 de Mayo, acompañado de su padre.»

El padre del alcalde de barrio aludido es un anciano de 75 años, que no puede hacer caminatas así como se le antoja al Sr. pardal, y dejó de concurrir; pero el hijo sí fué, y volvió y fué de nuevo, y cansado, por último, puso el hecho en conocimiento

del Sr. Gobernador para que le dejase tranquilo el alcalde de Caldas.

A todo esto, el maestro de escuela de Arcos, que en esta época madruga muchísimo para trabajar en la vega y no descansa, duerme durante las horas de clase; señala éstas á su antojo, (ahora las hace de 7 á 10 de la mañana) y obliga, por esta causa, á que los niños que viven lejos se tengan que levantar á las cinco de la madrugada.

Amén de castigar con dureza á los hijos de aquellos que no son amigos suyos.

Y de esto sí que no se ocupa el alcalde de tercera. Sr. Pardal, ni el de primera, D. José Salgado, ni el extra, D. Laureano.

Con el maestro manga ancha.

Con los vecinos que se reunen pacíficamente, ya al aire libre, ya en casas particulares, con fines honestos é irreprochables, dureza, molestias, castigos.

Por ese camino se llega á un fin.

Y en él no se hallan ciertamente aplausos y alabanzas.

Se hallan las merecidas censuras, las ganadas recriminaciones de los hombres justos, rectos y honrados.

No nos cansaremos de hacer ver á los vecinos de Arcos los inconvenientes de llevar al municipio hombres desconocidos, siguiendo las imposiciones del caciquismo imperante.

Hoy y siempre nos esforzaremos en demostrarles que los caciques van á las elecciones con un fin preconcebido, útil solo á sus fines propios y exclusivos, con independencia de cuanto puede ser útil al bien general, y que sus tendencias ambiciosas no consienten que el pueblo nombre sus representantes á aquellos individuos que, por su inteligencia, por su rectitud, por su independencia de criterio y por el culto al bien que profesan, pueden ser una garantía de bienestar, de paz, de orden y de moralidad.

Los Salgados que toleran, sinó aconsejan la conducta que en el Ayuntamiento observan sus candidatos, lo demuestran así.

¿Por qué D. José no se eacarga de la Alcaldía? Vamos, ¿por qué?

NOTICIAS

A las las 10 de la noche del 7 de los corrientes, iniciose un incendio en una casa situada frente á la Iglesia parroquial de Santo Tomás, en donde se halla instalado el horno de la propiedad de doña Josefa Serantes.

Acudieron numerosos vecinos, que con arrojo y valentía sofocaron el voráz elemento, que amenazaba las casas inmediatas.

Las pérdidas causadas son de escásima importancia.

El incendio ha sido puramente casual. Desde los primeros momentos hemos visto en el lugar del suceso á D. José Espinosa, Juez de instrucción, D. Baldomero Gómez, Juez municipal, los Actuarios señores Martelo y Pastrana, lamayor parte de los vigilantes de orden público y varios números de la Guardia Civil.

El Alcalde brillaba por su ausencia, sin duda por que no se trataba de asuntos de orden administrativo; pero en cambio amonestó, según nos dicen, á dos guardias del municipio que no acudieron al incendio, después de haber prestado el servicio de vigilancia en el pueblo todo el día ó mejor dicho la friolera de 14 ó 15 horas.

Accediendo el Sr. Alcalde accidental á nuestros ruegos, los guardias serenos del municipio, conguetrera, teresiana y

lanza, comienzan á cantar á las nueve de la noche, desde el día primero de los corrientes.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta villa á nuestros queridos amigos y correligionarios D. Gerónimo Hernández don Manuel Caeiro, D. Eusebio Ferrín y don Ignacio Ruza, del Campo.

El primero viene sumamente satisfecho de las atenciones que con él han tenido en Madrid los señores Salmerón y Labra, á quienes visitó con motivo de asuntos relacionados con la política que en el Campo siguen nuestros caciques.

Regresó de la América del Sur, después de haber permanecido allí algunos años, nuestro amigo D. Juan Abril, quien se halla entre nosotros acompañado de su hermano D. Angel.

Dimosle la bienvenida, y reciban ambos hermanos nuestro saludo

Ha fallecido en Alemania el Sr. don Adolfo Koll, padre de nuestro distinguido amigo D. Guillermo Koll, ex-Director de la «Azucarera Gallga,» á quien enviamos nuestro más sentido pésame.

Ahora que nos vamos poniendo á bien con el Sr. Alcalde accidental (pues no otra cosa significa el acceder á nuestros ruegos) hemos de insistir una vez más, haciéndole ver la necesidad de que desaparezca el palo ó *turro* que parece sostener parte de la fachada de una casa situada frente al *palacete* del cacique.

El ornato público así lo exige, ya que el *turro* no presta allí el menor servicio. ¡Sr Alcalde! continúe atendiendo nuestras súplicas, y ya verá como manejamos el bombo.

El Jueves último han contraído matrimonio en la parroquial de Santo Tomás de esta vila, los Jóvenes David Gandara y Dolores Perez.

Felicitamos á los desposados, deseándoles una eterna luna de miel.

Circula con insistencia el rumor de haber dimitido el cargo de depositario de los fondos municipales, de este distrito, D. José Benito de la Riva.

Ignoramos los motivos que habrá tenido, dicho señor, para adoptar tal actitud.

Varias jornaleras que se ocupaban en la conducción de materiales para un edificio que á espaldas de su casa construye nuestro convecino el acaudalado comerciante D. Luis C. Torres Serantes, se han declrrado en huelga.

El conflicto se resolvió sin que hubiese necesidad de apelar á la fuerza pública, ni á la junta de Reformas Sociales, gracias á la generosidad del Sr. Torres.

Imp. de Joaquín Poza Cobas.—Fontevedra.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Sulfato inglés

En el acreditado Bazar d'o Brasileiro se ha recibido una gran partida de sulfato de cobre, de procedencia inglesa, cuya pureza se garantiza, pues hemos tenido ocasión de presenciár el análisis hecho en una de las farmacias de esta villa y del cual resulta que contiene el 98,00, cantidad excesiva para las aplicaciones industriales.

En precios compete la popular casa do Brasileiro con todas las de España.

Ya lo saben los agricultores y los recomendamos no compren sulfato sin ver antes el del Bazar do Brasileiro.

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVEGACIÓN ENTRE EUROPA Y EL RÍO DE LA PLATA
CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los vapores Correos CAP FRÍO, TIJUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CAP VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 6 de Enero saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnífico vapor

Asunción

El 2 de Febrero saldrá también el magnífico vapor

Santa Fé

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS, **Elisardo Domínguez**.

FLOTA DE LA COMPAÑÍA

Toneladas.	Toneladas.
Amazonas 4000	La Plata. 5000
Antonina 6000	Macedó 5000
Argentina 6000	Mendoza 6000
Asunción 7000	Montevideo 8000
Babingtona 3000	Paraguayá 5000
Bahía 7000	Patagonia 4000
Belgrano 7000	Pernambuco 7000
Buenos Aires 5000	Petrópolis 7000
Cap Frío 9000	Río 5000
Cap Roca 9000	Rosario 5000
Cap Verde 9000	San Nicolás 7000
Córdoba 7000	Santos 8000
Corrientes 6000	San Paulo 7000
Chubut 3000	Santa Fé 8000
Comod. Rivadavia 3000	Taquary 5000
Desterro 3000	Tijuca 8000
Entre Ríos 8000	Tucuman 7000
Guahyba 5000	

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real núm. 5.—Caldas de Reyes

Recibieronse en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Inmenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y

Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia

NO OLVIDARSE

Calle Real núm. 5

Caldas de Reyes

Joaquín Lesquereux

PROCURADOR

Representante de la Compañía de Seguros sobre la vida «La Mutual Life» y de la de seguros sobre incendios «La Estrella».

Travesía de Sagasta, 20

CALDAS DE REYES

Adolfo Mosquera Castro

ABOGADO

Pone en conocimiento de sus amigos y correligionarios que se ha matriculado en este Juzgado, y que se halla á su disposición para todas las cuestiones civiles, criminales y administrativas que se le originen.

CALLE REAL, frente á la Plaza del pescade.

Ciudadanos

¿Queréis cooperar al triunfo de la República?

Pues bebed el vino blanco que se acaba de recibir en el

Comercio do Brasileiro

— DE —

Luis C. Torres

Rua Vieja.—CALDAS DE REYES

COMERCIO

— DE —

Luis C. Torres

En este acreditado establecimiento acaba de recibirse una gran partida de café Moka, clase superior.

Inmenso surtido en calzado y demás géneros procedentes de la península y del extranjero.

Calle de la Rua Vieja

CALDAS DE REYES

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendio

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM. 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.

Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERMORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Domínguez

Bazar d'ó Brasileiro

LUIS C. TORRES SERANTES

Papelería y objetos de escritorio, de piel y otros muchos artículos.

Almacén de comestibles y bebidas finas.

Depósito de cal y cemento.

Máquinas de coser.

Ropa blanca y de punto, sombreros, corbatas, pañuelos de seda y hilo, calcetines, medias y corsés de señora.

Acordeones y juguetes para niños.

Especialidad en calzado.

Relojes, sortijas, pendientes de doble, oro y plata.

El más surtido en paquetería, bisutería quincalla, forretería y cristales finos.

Batería de cocina.

Camas de hierro y madera, sillas y muebles.

6.000.000 pliegos papel para envolver.

Herramientas, Pinturas, Barnices Revólvers, Escopetas y puntas.

Del precio y demás condiciones, informará el Procurador D. Francisco Pereira.

Precios sin competencia

Se venden TRES MIL pares calzado propios para la presente estación, á precios muy baratos.

También se liquidan muchas sombrillas de señora y caballero y un bonito surtido de abanicos.

Precios sin competencia; todo no Bazar do Brasileiro de

Luis Torres

Anuncio

Se venden dos fincas rústicas, una en «Quenlle», á labradío, con algún viñedo, de 16 concas, y otra nombrada «Cachizo», á labradío, de 4 concas, radicantes en Santo Tomás de esta Villa. Los que deseen adquirirlas pueden tratar con D. Marcial Cerviño.

ARRIENDO

Se arrienda la casa número 2, de la calle de la Herrería, que se halla inmediata al «Balneario de Acuña».